

## **Palabras del Presidente Juan Manuel Santos al intervenir en la sesión plenaria de la XXII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno**

**Cádiz, España, 17 nov (SIG).** “Quiero comenzar estas palabras uniéndome al agradecimiento de todos por la generosidad con que nos ha recibido Su Majestad, el Gobierno de España, en esta Cumbre tan importante. Decirles que como siempre nos hemos sentido en casa y agradecerles especialmente ese espectáculo maravilloso que nos dieron ayer, con ese ballet que nos inspiró y nos entusiasmó tanto. Muchas gracias a los organizadores.

Como aquí se ha dicho, estamos reunidos en un momento muy especial, un momento de crisis para Europa, de crisis para Estados Unidos, de crisis a nivel internacional, pero también como en toda crisis hay muchas e interesantes oportunidades.

Hacemos un llamado, porque creo que en este momento lo que se requiere es coherencia y voluntad política, para que se puedan tomar las decisiones que nos permitan a todos aprovechar esas oportunidades y poder salir de esas crisis.

Cuando uno hace un balance y una comparación, por ejemplo, con la cumbre que tuvimos aquí en España hace veinte años –a mí me tocó participar en esa cumbre por cosas de la vida–, vemos como han cambiado muchas las circunstancias, pero muchos de los problemas siguen siendo los mismos.

Por ejemplo, me tocó participar en esa cumbre porque el Presidente de Colombia entonces, el después Secretario General de la OEA, César Gaviria, le tocó cancelar a último momento su participación y me dijo: ‘Vaya’ –yo era Ministro de Comercio Exterior y Vicepresidente–, porque se había escapado de la cárcel el gran capo del narcotráfico Pablo Escobar. Hace 20 años.

Cuando uno analiza los problemas como, por ejemplo, el problema del narcotráfico, el problema de las drogas, veinte años después sale uno con conclusiones como la que en ese frente, por ejemplo, no estamos mejor que cuando estábamos peor. Por eso celebro, como colombiano, como ciudadano de un país que ha sufrido como tal vez ninguno otro el flagelo del narcotráfico, la decisión que tomó esta Cumbre de hacer un llamado para una gran reunión de la Asamblea de las Naciones Unidas y poder discutir con franqueza y con objetividad el problema del narcotráfico y de las drogas.

Quisiera también hacer un llamado para que podamos unir esfuerzos con el trabajo que está haciendo la OEA, por iniciativa de la Cumbre de las Américas, en donde se están analizando los diferentes escenarios posibles que nos permitan el día de mañana tomar decisiones, sobre bases objetivas, bases científicas, que nos permitan ojalá poder ser más efectivos en esta lucha contra un flagelo que está afectando tanto a nuestros países y al mundo en general.

Esta relación renovada, que es el lema de esta Cumbre, es una relación que debemos adelantar sobre unos principios inalterables que, como aquí ha sido mencionado, son unos principios que nos han dado escenarios y eventos como el de hace 200 años, cuando fue la promulgación de la Constitución llamada La Pepa que, dicho sea de paso, el Presidente de la Comisión de Regencia que promulgó la Constitución era un ciudadano colombiano, un popayanejo que se llamaba Don Joaquín de Mosquera y Figueroa. Eso ha llevado a algunos popayanejos, así les dicen a los ciudadanos de Popayán, que es una ciudad en Colombia, con cierta petulancia dicen: es que un popayanejo gobernó durante un tiempo a España.

Pero esa Constitución, que ha sido inspiración para las constituciones de muchos de nuestros países, tiene unos principios inalterables que creo que son los mismos principios para poder utilizarlos y aferrarnos a ellos en esta relación renovada.

En esta cumbre hablamos de desarrollo económico y de la promoción de la microempresa, de la pequeña y mediana empresa, y que eso siempre sea dentro de la libertad, un principio fundamental. Hablamos del desarrollo de infraestructuras de educación y de impulso de espacio cultural iberoamericano y de la necesidad, cada vez más urgente, de utilizar la tecnología, la ciencia, para conseguir un mejor progreso, un crecimiento más alto, que eso siempre sea dentro del principio de la unidad.

Hablamos de fortalecer institucionalmente nuestros países y el manejo internacional, que eso sea siempre para fortalecer el principio de la democracia. Y hablamos de impulsar la creación de trabajo, algo muy importante, un trabajo decente, un trabajo cada vez mejor remunerado, y que eso sea dentro del principio de la equidad, que tanto necesitamos y que estamos buscando.

Cuando hacemos también una comparación frente a lo que estábamos hace 20 años, vemos, por ejemplo, a una América Latina que ha acumulado reservas por encima de los 800 mil millones de dólares. Que hemos venido fomentando el ahorro. En ese entonces nuestro problema era la falta de ahorro. Hoy tenemos en los fondos de pensiones más de un trillón de dólares. Recursos que inclusive, quién se iba a imaginar, prácticamente nos toca pagar para que nos los guarden. Alemania acaba de emitir bonos negativos. Tiene que uno pagarle para adquirir esos bonos. Mientras hay unas necesidades de crédito y de financiamiento enorme. Entre ellas, por ejemplo, nuestros socios y amigos España y Portugal.

Ahí creo que nos falta un poco de creatividad financiera, de buscar las formas para que esos excedentes puedan ser utilizados con cierta facilidad. Eso nos ayudaría muchísimo a resolver parte de los problemas que estamos viendo en la crisis actual.

Vemos como América Latina salía de esa década perdida y hoy, con cierto orgullo, dice: ‘Esta década, la actual, es la década de América Latina’. Hemos visto como hemos progresado en nuestros indicadores sociales como nunca antes. Aunque estoy totalmente de acuerdo con el Presidente Piñera, de que lo que queda por hacer todavía es mucho y que tenemos que unirnos y seguir buscando esos indicadores sociales más positivos, sobre todo en materia de igualdad y de progreso social.

Finalmente quisiera agradecerle a todos los países las manifestaciones de apoyo que hemos recibido por el proceso de paz que iniciamos en Colombia. El lunes comienza la segunda fase de ese proceso de paz. Hemos abordado esta situación con optimismo, porque creemos que las condiciones están dadas para poder darle término a un conflicto que lleva casi 50 años, que ha sido el origen de una gran violencia, de mucha crueldad, de mucha sangre, que es el único conflicto que se mantiene en la región, el más viejo, además.

Hemos querido que este proceso sea un proceso regido por una serie también de principios: de dignidad, de eficacia, de prudencia, de realismo. Les agradezco mucho a los países que han acompañado y que han servido de anfitriones: el Gobierno de Cuba, ahora el Gobierno de Venezuela y el Gobierno de Chile son acompañantes, el Gobierno de Noruega también ha sido anfitrión y es garante.

El Gobierno de Colombia quiere la paz. El Gobierno de Colombia tiene toda la determinación y la voluntad para llegar a un acuerdo que termine con este conflicto que tanto nos ha costado.

No será por intransigencia nuestra que estas conversaciones no tengan éxito. Hacemos votos para que tengan éxito dentro de un tiempo prudencial. Cuando requiramos la ayuda de los países que nos la han ofrecido, con toda seguridad los llamaremos, si es que necesitamos esa ayuda.

Pero quería aprovechar para agradecer las palabras de apoyo. Repito: las circunstancias están dadas y esperamos que eso sea comprendido y podamos llegar a un feliz término, algo que para Colombia sería de gran beneficio, pero no solamente para Colombia sino para toda la región.

De nuevo muchas gracias, Majestad. Muchas gracias, señor Presidente Rajoy, por su generosa hospitalidad. Tengan la seguridad de que Colombia estará presente siempre –estoy seguro de que interpreto el pensamiento de todos los aquí presentes–, para ayudar en cualquier decisión, en cualquier iniciativa que ustedes consideren, España y Portugal, donde América Latina pueda contribuir a solucionar la crisis que hoy tienen. Crisis por las cuales hemos pasado todos nosotros. Hay lecciones aprendidas. Hay a veces errores que de pronto será bueno no volver a cometer. Pero estamos seguros de que ustedes saldrán de esa crisis. Y estamos simplemente a su disposición en cualquier circunstancia que ustedes crean que podemos poner nuestro granito de arena. Muchas gracias”.